

I-12

Apuntes para la plantación
y cultivo de la caña de azúcar,
en el Reino de Valencia.

Basta la agricultura para
regenerar la Nación Española.



Esta Sociedad aprobó en sesión de 10 de los
corrientes la propuesta de premios hecha
por la sección que V.S. tan dignamente
preside.

Lo que tengo el honor de comunicar
a V.S. para su conocimiento y efectos conve-
nientes

Dios etc

Valencia 12 Octubre 1877.

Jos. P. de la S. de Educación

1

Apuntes para la plantacion y cultivo de la caña de azucar, en el Reino de Valencia.

Basta la agricultura para regenerar la Nacion Española.

La caña de azucar, *Sachar. offic. L.*, pertenece a la familia de las gramíneas: es planta vivaz de raíz fibrosa.

Exige para su cultivo, un suelo profundo, fresco y mas arcilloso que silíceo; sobre todo vive y se desarrolla perfectamente en los terrenos arcilloso-calcareos.

Respecto al clima, la caña dulce no puede ser cultivada con éxito, segun la experiencia demuestra, sino en las regiones donde la temperatura media no desciende en primavera y estío, de mas 19° a mas 20°.

Preparacion del terreno = Dispongase este como para sembrar trigo, tanto en abono, como en la manera de abonar.

Cuantas mas rejas se le den, y mas desmenuada quede la tierra, se encontrará en mejores condiciones para el cultivo de la caña.

Es de suma importancia, el nivelar bien el terreno preparado, con el objeto de que el riego se verifique por igual, procurando que no duerma el agua en unos puntos y en otros tenga demasiada corriente: esto daría lugar a una gran desigualdad en la plantacion.

Repartido el abono, bien arado y nivelado el terreno, se procede a trazar los surcos marcandolos con un cordel.

La distancia que deben guardar los surcos entre si, es de un metro a un metro cuarenta centímetros y de treinta centímetros de ancho por quince de fondo.

Abiertos los surcos con arada o bien con rejas puestas las

vertederas, (rellá emborá) se procede a la plantación o sea la colocación de la caña en el surco.

Siembras. La yema al desarrollarse se alimenta a expensas de las materias contenidas en el canuto, de las cuales tan solo necesita una pequeña parte indispensable para que se desenvuelvan los órganos destinados a extraer de la tierra, los elementos propios para la nutrición de la planta originada a por el desenvolvimiento del germen.

Elección de la semilla = Cuando se trate de elegir cañas para verificar siembras, deben escogerse las más desarrolladas.

Debe escogerse caña de planta, en cierto grado madura, pues las cañas tiernas, en tierras bajas o muy húmedas, se pudren con más facilidad, y en terrenos altos, si no se dispone de abundante riego para poder mantener buena zaron, se secan.

Preca fuera de duda, que para semillas, se deben elegir tallos maduros, con hermosa canuto, que sortengan yemas bien desarrolladas; el retoño aparece más lano, fuerte y vigoroso, y se encuentra mejor nutrido.

La caña de planta puede asegurarse es la mejor; también puede ser buena la soca planta o la soca, si reúne las circunstancias citadas.

Se denomina caña de planta, aquella que se siega por primera vez después de la siembra; soca de planta, la que se corta después de la primer siega; soca, la que proviene de los campos de roca planta; y reroca, los plantíos que aparecen después de cortar los canaverales de soca.

La época más apropiada para verificar la siembra es entre la última quincena de Abril y primera de Mayo.

La cantidad de caña necesaria para sembrar una hanegada, varía según el sistema de plantación que se emplee.

Puede plantarse a dos filas y mateando.

Plantando a dos filas de caña entera, por surco, y la práctica así lo aconseja, se calcula en unas 70 a 80 @ de siembra por hanegada.

Esta cantidad puede variar según la naturaleza de la caña empleada para siembra, que puede estar más o menos desarrollada. No aconsejaremos a los plantadores sigan la costumbre de la q. creen acertarlo mejor poniendo un exceso de semillas; se exponen a ver sus canaverales convertidos en verdaderos semilleros de caña; a tener en el primer corte, muchos tallos, pero poco desenvueltos; al segundo el plantío disminuye considerablemente y queda poco menos que agotado en el tercero; scaguarado llaman en Cuba a estos rarisimos canaverales.

Los plantíos en que nace la caña como pelo de perro son en extremo improductivos.

En la tierra húmeda, no conviene poner la caña en trozos, porque como tiene más facilidad en pudrirse, la siembra nace desigual.

Es más económico y útil el tender la caña dentro del surco, en su dirección natural, sirviéndose del machete solo para reparar las porciones encorvadas.

Colocando las cañas enteras o en trozos largos, se consigue un gran ahorro en los jornales necesarios para verificar.

Tampoco es preciso pelar las cañas, (porque las hojas sirven de abono) antes de plantarla o tenderla, ni tenerla en agua ningún día: basta disponer del agua para darle un buen riego después de verificada la plantación, continuándola para mantener la zaron en la tierra.

La caña debe estar lo más recientemente cortada que sea posible, se tiende en los surcos en su posición natural, procurando que al tenderlas queden las yemas a los lados y no a la parte de abajo.

Fapadura = inmediatamente que la caña queda

tendida en el surco, se procede á hecharle tierra encima, es decir, cubrir la caña simplemente con una capa de tierra de un orador de dos próximamente: la tierra que se emplee para cubrir la caña, no debe tener terrones, ni debe exceder el espesor de la cubierta mas de dos dedos. Muchas faltas q. se atribuyen á las yemas deterioradas, proceden unicamente, de haber cubierto la caña, no con dos dedos de tierra, sino con un palmo.

Esta operacion debe hacerse con las manos.

Es preciso sembrar pero no sepultar la caña.

Siembras empleando el cogollo - En algunos casos se ha empleado la cogolla como simiente.

Se comprende por cogollo, las partes superiores mas tiernas y nuevas de la caña; es decir la parte superior que no sirve para la fábrica por contener poco arucar.

Los cogollos deben plantarse en el surco, treinta centímetros próximamente uno de otros y solo en una fila, hechándose tierra al pie para que queden enterradas las yemas inferiores.

Tanto empleando para sembrar caña madura ó cogollo, es indispensable mantener la saron en la tierra.

Conviene en alto grado disponer del riego á regida de la plantacion.

Chapico - Como quiera que hasta tanto broten las yemas se formará una costra en la tierra y nacerán yerbas, es indispensable, q. antes de cada riego se rompa dicha costra con el mocapre - al mismo tiempo sirve esta operacion para cortar la yerba. Cuantas mas veces se repita hasta que llegue la época de cabrar la caña, mas pronto brotará la yema y con mas vigor se desarrollará dicho brote.

Siembras intercaladas - Algunos plantadores con el objeto de aprovechar el terreno que queda entre los surcos, siembran maiz. Semijante práctica, es en extremo viciosa y

Apuntes para la plantacion y cultivo de la caña de arucar, en el Reino de Valencia.

Basta la agricultura para regenerar la Nacion Española.

La caña de arucar, *Sachar. offic. L.*, pertenece á la familia de las gramíneas: es planta vivaz de raíz fibrosa.

Exige para su cultivo, un suelo profundo, fresco y mas arcilloso que silicio; sobre todo vive y se desarrolla perfectamente en los terrenos arcilloso-calcareos.

Respecto al clima, la caña dulce no puede ser cultivada con éxito, segun la experiencia demuestra, sino en las regiones donde la temperatura media no desciende en primavera y estio, de mas 19° á mas 20°.

Preparacion del terreno - Dispongase este como para sembrar trigo, tanto en abono, como en la manera de abonar.

Cuantas mas rejías se le den, y mas desmenuada quede la tierra, se encontrará en mejores condiciones para el cultivo de la caña.

Es de suma importancia, el nivelar bien el terreno preparado, con el objeto de que el riego se verifique por igual, procurando que no duerma el agua en unos puntos y en otros tenga demasiada corriente: esto daría lugar á una gran desigualdad en la plantacion.

Repartido el abono, bien arado y nivelado el terreno, se procede á trazar los surcos marcandolos con un cordel.

La distancia que deben guardar los surcos entre si, es de un metro á un metro cuarenta centímetros y de treinta centímetros de ancho por quince de fondo.

Abiertos los surcos con arada ó bien con reja, puestas las

muy perjudicial, porque ademas de la sombra que el maiz produce, se oponen las raices de este al desarrollo de los mismos organos de la caña, de una manera mecánica, pues se apoderan del terreno y sobre todo porque esquilman el suelo e impiden la nutrición de los organos en los primeros tiempos de su existencia. El maiz por medio de sus numerosas y potentes raices, extrae de la tierra en un corto intervalo de tiempo gran cantidad de alimento; de esta suerte que agota o esteriliza el suelo de un modo mas perjudicial para la caña, cuanto que precisamente esquilma la zona del terreno de la cual tiene que extraer la caña durante un gran número de años las materias de que ha menester para crecer. Y nótese que los cuerpos de que se apodera el maiz para desarrollarse y madurar su grano, son los mismos que con mas urgencia reclama la caña para desenvolverse. De manera que desde que principia su vida, comenzamos a quitar a la caña los medios de vivir. ¿Seria prudente (añade el Sr. Reinoso en su ensayo sobre el cultivo de la caña, de cuya obra transcribimos las anteriores líneas) que al hacerse a la vela una embarcacion para emprender un largo e incierto viage, la priváremos, al salir del puerto, de gran parte de la provision de víveres que lleva mantener la tripulacion? Aconseja el Sr. Reinoso, que pueden intercalarse en las hileras de caña sin perjudicar notablemente las operaciones del cultivo, judias, que pueden cosecharse a los dos y medio o tres meses de sembradas, no teniendo este caso influjo perjudicial considerable sobre la planta sacarina en la época de su desarrollo.

Aporcadura - o calzar la caña - La aporcadura de la caña tiene por objeto, promover la formacion de nuevas raices, que a la vez que sirven de organos alimentadores, son útiles para fijar el vegetal; tambien determina la aporcadura, el desenvolvimiento de las gemas del tallo subterráneo y por tanto,

la aparición de los hijos. Es racional pues, por los efectos que la aporcadura produce, llevarla a cabo en los primeros tiempos de la vida de la caña, no solo con el intento de contribuir al nacimiento de los órganos que la han de sustentar y afianzar al suelo, sino también para que aparezcan los hijos, y todos se desenvuelvan á la vez; los hijos de las cañas se forman sobre todo en los primeros tiempos del desarrollo, luego cuando las plantas comienzan á encanar, esos retoños se notan con menor frecuencia y regularidad, y si aparecen se crían débiles, pálidos, delgados, marchitos, concluyendo al fin por morir, tanto, que basta tirarlos ligeramente con las manos por su parte superior para separar de un golpe todo el paquete foliáceo del centro podrido. Mas tarde, cuando las cañas han llegado á su completo desarrollo, los retoños vuelven á formarse. El desarrollo normal y simultáneo de los retoños en los primeros tiempos de la vegetación, no solo es útil porque cada uno suministra un tallo, sino también porque todos recíprocamente concurren por sus efectos coordinados al desenvolvimiento general de la macolla.

La aporcadura debe, pues, verificarse antes que las plantas encanen, en los primeros momentos de la vida; así se logra, 1.º el desarrollo de las raíces, 2.º formación de los hijos, y por resultado final, el crecimiento uniforme, regular y continuo de todos y cada uno de los tallos.

Deshojar, despollonar o erralecer las cañas. - En el cultivo de la caña, existen varias operaciones, que á primera vista parece que ni siquiera pagan los jornales de ellas se inician; así sucede en la de deshojar las cañas.

Las hojas de las cañas, mientras se mantienen verdes, contribuyen muy eficazmente al desenvolvimiento general de las plantas: puede decirse, que las hojas son los pulmones de las plantas.

Cuando las hojas de las cañas se secan y se desprenden dejando el tallo libre, han llenado todos los fines conñados á sus tejidos.

Las hojas deben separarse cuando se hallen completamente secas, de lo contrario, se priva al canuto de un órgano indispensable para su desarrollo. Esta operación debe principiarse tan pronto como se mueren hojas secas y debe repetirse siempre que fuer necesario. La caña, así aislada de la tierra, se conserva mejor, no se pica ni se arraiga con tanta facilidad; además, libre la macolla de todas las hojas secas, por lo menos de aquellas que cubrían su pie, se pueden cortar con mas facilidad todos sus tallos. Por otra parte, las cañas cuyas hojas parecen adheridas, suelen prestar abrigo á animales nocivos y también se enraizan y producen retoños aéreos por la humedad que mantienen esas hojas secas.

En suma, deshojar con tino los campos de caña, es en alto grado importante para conseguir la madurez é igual desarrollo de todos los tallos de la macolla.

Aquí debían comprenderlo los que guiados por una mal entendida economía, arrancan las hojas tiernas de las cañas para alimentar las caballerías.

Cosecha = Siega ó corte de las cañas. - El corte de las cañas debe efectuarse por lo menos á flor de tierra, si no es posible hacerlo debajo de la superficie.

Antes de proceder al corte, es necesario descubrir bien el pie de la caña apartando del todo la pajá que pueda cubrirlo; entonces se procederá á la sección usando machete ó hojas aceradas muy cortantes y ligeras, de modo que con un solo golpe quede la caña dividida sin necesidad de tener que repetirlo. El corte debe ser limpio sin raras de ninguna especie: oblicuo, ó de boca de caracol.

Conviene mucho cubrir con tierra las cepas á medida que se cortan, pues los pedacos que quedan al descuberto.

se secan bastante á menudo y aine a veces llega hasta las partes subterráneas. Cuando menos, si el corte no se ha verificado con un instrumento q. corta de un solo golpe y la herida o cortadura ha quedado espuesta á la acción del aire; se nota en algunos campos, cuando estas cepas brotan, volverse completamente amarillas sus hojas.

Así se han visto este año muchos trocos de terreno con las hojas casi blancas del todo.

Esto mismo se observa sucede, cuando se quiere dar un riego inmediatamente después de cortar la caña: el agua filtrándose por la herida altera los tejidos q. quedan al descubierto y á veces concluye por pudrirlos; á veces para hasta la cepa: conviene pues tener poco tiempo al descubierto las heridas producidas por el corte de la caña.

Deben cortarse solamente las cañas que estén bien desarrolladas, dejando para el año siguiente las mas atrasadas, que en este caso serán alifas en el siguiente año.

Las cañas deben cortarse en plena madurez, excepto en los años que, por efecto de alguna fuerte helada, para salvar parte de la cosecha, no queda otro remedio que llevarla caña al yugenio.

Los retoños aéreos se quitarán en cuanto se vean, pues no dejan desarrollarse la caña sobre que se sustentan.

Para dejar la caña en disposición de ser llevada al yugenio, copiaremos un párrafo del artículo publicado por D. Juan Chelvi en las Provincias (Marzo 1846)

" En Málaga, el operario encargado del hacha corta la caña á la cara del camellon y la tira sin cuidar de dejarla bien o mal; este trabajo lo hace otro que le sigue, que solo se ocupa de amontonar la caña cortada, formando una sierra entablacion de los camellones.

Los mondadores, que son cuatro, cogen la caña con la

muy perjudicial, porque además de la sombra que el maiz produce, se oponen las raíces de este al desarrollo de los mismos órganos de la caña, de una manera mecánica, pues se apoderan del terreno y sobre todo porque equibran el suelo e impiden la nutrición de los órganos en los primeros tiempos de su existencia. El maiz por medio de sus numerosas y potentes raíces, extrae de la tierra en un corto intervalo de tiempo gran cantidad de alimento; de esta suerte que agota o esteriliza el suelo de un modo mas perjudicial para la caña, cuanto que precisamente equibra la zona del terreno de la cual tiene que extraer la caña durante un gran número de años las materias de que ha menester para crecer. Y note que los cuerpos de que se apodera el maiz para desarrollarse y madurar su grano, son los mismos que con mas urgencia reclama la caña para desenvolverse. De manera que desde que principia su vida, comenzamos á quitar á la caña los medios de existir. (Seria prudente añadir el Sr. Reinoro en su ensayo sobre el cultivo de la caña, de cuya obra transcribimos las anteriores líneas) que al hacerse á la vela una embarcacion para emprender un largo e incierto viage, la privaremos, al salir del puerto, de gran parte de la provision de víveres que lleva mantener la tripulacion? Acomeja el Sr. Reinoro, que pueden intercalarse en las hileras de caña sin perjudicar notablemente las operaciones del cultivo, judias, que pueden cosecharse á los dos y medio ó tres meses de sembradas, no teniendo este caso influjó perjudicial considerable sobre la planta sacarina en la época de su desarrollo.

Aporcadura - o calzar la caña - La aporcadura de la caña tiene por objeto, promover la formacion de nuevas raíces, que á la vez que sirven de órganos alimentadores, son útiles para fijar el vegetal; tambien determina la aporcadura, el desenvolvimiento de las yemas del tallo subterráneo y por tanto,

mano izquierda, y con la derecha tiran de una vez, recogiendo las puntas de las hojas, y las quitan de un solo golpe. En este estado, colocan la caña horizontalmente, en la altura de los hombros, y cogida con las manos por sus extremos, hacen fuerza para romperla, y como es natural, cede por lo mas tierno, quedando la raga (parte de nudos no saronados, y el cogollo) en una mano, y en la otra la caña en disposicion de ser llevada al Ingenio.

A esto llaman los malagueños degollar la caña.

Esta caña la tiran a otra sierra o monton, en la misma forma que la anterior, donde se reúne tambien la corta de otra haca contigua a esta, formando dos sierras de caña sin mondar, una ya limpia y degollada que recogen los ~~trabajadores~~ que van con el pero o romana y despues otros las cargan en la carro que la conducen al Ingenio.

Algunos aprovechan la raga para sembrar el cañaveral, aunque ya queda dicho, que para simiente, es mejor emplear la caña de planta bien saronada. Sin embargo, aunque no mucho, dan un regular resultado las sembranzas, empleando la raga en los terrenos de riego en que se puede mantener la saron en la tierra, mas aun, si se tiene cuidado de enterrar un trozo que contenga tres o cuatro yemas.

Las ragas se plantan derechas.

Operaciones que deben ejecutarse despues de la siega.

Despues de cortada la caña como queda dicho y acamada al Ingenio, hay que inspeccionar el corte, es decir reparar lo que se ha cortado, y refinar las cortaduras con tijeras de podar.

Se deshacen los caballones dejando al descubierto la cepa, o por mejor decir, el arranque de la caña, dejando a plano el caballon, formando éstos a los lados, exactamente como se dispuso para la primera plantacion.

Descubierta la cepa, se le hecha el abono correspondiente y

se arrima tierra hasta cubrir otra vez la cepa y las cortaduras de las cañas: la tierra sobrante que queda a los lados formando caballon, se guarda para calzar o aporcar a su debido tiempo los nuevos brotes de las cepas.

Las demas operaciones, son las mismas del primer año.

Duracion del canamela = Un campo plantado de caña, puede durar lo mismo seis, que ocho años y aun mas. Esto principalmente depende del mayor o menor esmero en el cultivo, abonos, condiciones del terreno &c.

Aproximadamente puede calcularse por término medio, una duracion de seis años a un campo en buenas condiciones.

Lo mismo q. de la duracion, puede decirse de la produccion. Segun haya sido esmerado el cultivo y las ^{buenas} condiciones del terreno, aumenta o disminuye la produccion de caña; sin embargo, puede asegurarse no bajara de 350 a 400 @ en una hanegada de tierra en buenas condiciones.

Hay bastantes casos en que pasa de 500 y aun 600 @ por hanegada, pero estos son terrenos muy esmeradamente cultivados.

Se calcula en un gasto anual, de 250 a 300 rs por término medio durante los seis años, en terreno como los de Demia, donde hay que pagar cuarenta perretes por una hora de agua por un año.

El precio a que se vende la caña para los ingenios es de dos reales @, de modo que suponiendo el minimum de produccion en 350 @ no dan un producto de 700 rs.; si de estos quitamos 300 de gastos, quedan aun 400 rs. libres.

Como se ve, aun calculando sobre la produccion minima, es bastante buen rendimiento el que produce una hanegada de tierra plantada de caña dulce.

Abonos = Exceptuando el alga, a la que tan aficionadas

son en la marina, pueden emplearse indistintamente toda clase de abonos; fenta, estiercol de cuadra, colomina, guano de pacado, guano del Perù, rasura de de cuerno, &c. &c. todos parecen unos mas, otros menos en alto grado el poder fertilizante; todos estos abonos pueden contribuir al buen desarrollo de la caña.

El alga es perjudicial por su composicion quimica a la formacion de arucar.

Sin embargo de que queda dicho, que todos los abonos antes enumerados pueden emplearse en el cultivo de la caña, hay que advertir, que lo mejor es devolver a la tierra, las sustancias que de ella extrae la planta.

Asi por ejemplo, hecho el analisis de las cenizas de la caña de arucar, vemos que en 100 partes contienen =

Acido fosforico	38.
" sulfurico	6,6
Cloro	2,1
Potasa	27,3
Sosa	5
Cal	9,5
Magnesia	3,7
Silice	45,8
	<hr/>
	100.0

Veremos pues, que la caña de arucar ha de extraer de la tierra, una considerable cantidad de silice y potasa: de consiguiente, es indispensable poner en la tierra estas dos sustancias, (silicato de potasa) de lo contrario, la caña, cuando haya agotado con las q. naturalmente el terreno posea, no añadiendole mas, concluiria por no poder desarrollarse por mas abono que se le pudiera si este no llevaba en si las dos sustancias que mas necesitan la caña.

Recomendamos pues se haga uso como abono, del residuo de la caña que queda en los ingenios despues de extraido el jugo.

Hasta ahora, este residuo o gahano, tenía el inconveniente de no poderse pudrir, sino en dos o mas años, por quedar la caña entera despues de exprimida.

En la actualidad, hemos visto en el Ingenio de Denia, no sucede así, pues empleando el macerador Chenot para la extracción del jugo, con ventaja y en sustitucion a los molinos o poderosas cilindros, se obtiene la caña despues de extraido el jugo, en rodajas de dos a tres milímetros de espesor y de conigüente muy fáciles de pudrir.

Empleando este residuo como abono, se devuelve a la tierra entre otras sustancias q. este residuo contiene, la enorme cantidad de potasa y silice que se necesita.

Por este medio de restitution, o decir, pudriendo este residuo, se evita que la planta agote los elementos necesarios para su vida, q. al cabo de cierto numero de años no encontrara en la tierra.

Empleando el abono mineral preparado especialmente por el Sr. Utor para la caña de arucas, se consigue el mismo resultado, pues este distinguido químico, conociendo muy bien las sustancias que para su desarrollo necesita la caña, presenta en una sola composicion, todas las sustancias que de esta manera combinadas, se asimilan con facilidad.

Tenemos muy buenas noticias de ensayos practicados con este abono, y á ruego de los mas entendidos plantadores, el Sr. Barga, le oímos relatar los buenos resultados obtenidos en sus plantaciones con el abono mineral del Sr. Utor.

En los terrenos poco calidos, es conveniente tirar algun poquito de cal antes del riego.

Resumen.

Para obtener buenas y abundantes cosechas de caña, hay que contar primero, con las buenas condiciones del terreno y clima.

mano izquierda, y con la derecha tiran de una vez, recogiendo las puntas de las hojas, y las quitan de un solo golpe. En este estado, colocan la caña horizontalmente, a la altura de la hombros, y cogida con las manos por sus extremos, hacen fuerza para romperla, y como es natural, cede por lo mas tierno, quedando la ragua (parte de nudos no sanonados, y el cogollo) en una mano, y en la otra la caña en disposicion de ser llevada al Ingenio.

A esto llaman los malagueños degollar la caña.

Esta caña la tiran a otra sierra o monton, en la misma forma que la anterior, donde se reúne tambien la corta de otra haca contigua a esta, formando dos sierras de caña sin mondar, una ya limpia y degollada que recogen los trabajadores que van con el pero o romana y despues otros las cargan en la carro que la conducen al Ingenio.

Algunos aprovechan la ragua para sembrar el cañaveral, aunque ya queda dicho, que para simiente, es mejor emplear la caña de planta bien sanonada. Sin embargo, aunque no mucho, dan un regular resultado las sembranzas, empleando la ragua en los terrenos de riego en que se puede mantener la sazon en la tierra, mas aun, si se tiene cuidado de enterrar un trozo que contenga tres o cuatro yemas.

Las raguas se plantan derechas

Operaciones que deben ejecutarse despues de la siega.

Despues de cortada la caña como queda dicho y acamada al Ingenio, hay que inspeccionar el corte, es decir reparar lo q. se ha cortado, y refinar las cortaduras con tijeras de podar.

Se deshacen los caballones dejando al descubierto la cepa, o por mejor decir, el arranque de la caña, dejando a plano el caballon, formando éstos a los lados, exactamente como se dispuso para la primera plantacion.

Descubierta la cepa, se le hecha el abono correspondiente y

de la caña de arucar por A. Reinow, en cuya obra, de
la que hemos tomado lo bueno q. en estos apuntes se encuentra,
hallarán un completo estudio sobre el cultivo de la caña
dulce.

Octubre 10/77

F-12



41
Conseguido esto, todo se reduce á trabajar mucho la tierra antes de plantar, es decir, arar mucho y bien, abonar bastante y conservar siempre la saron = buena simiente, cuidando mucho q. al cubrirla de tierra, cuando se verifique la plantacion, no se le ponga encima mas de dos dedos de tierra cuya operacion debe hacerse con las manos.

Los campos bien nivelados - no dejar crecer la yerba - romper, antes de cada riego, la contra que se forma repitiendo esta operacion hasta que la caña haya crecido y este en disposicion de calzar - aporear ó calzar la caña cuando principie á encanar.

No quitar las hojas tiernas para dar á los animales, y si quitar todas las que esten bien secas.

Cuando llegue la epoca del corte, cuidar que este se haga con limpiera, y que sea obliquo ó de boca de caracol.

No dejar al descuberto la cortadura por mucho tiempo, ni mucho menos regar el campo despues del corte: esto daña lugar á pudrirse las cepas, ó cuando menos, á que se desarrollen enfermedades.

El mayor enemigo quira, que tiene la caña dulce, son las heladas.

Para prerervarla de alguna manera de tan terrible contrario, entre varios medios, se emplea el de, unir por la parte superior cada tres ó cuatro cañas y se atan, bien con la misma hoja ó con cordel, teniendo la precaucion al hacer la atadura, de doblar las partes superiores de la caña hacia abajo.

Los aires circulan mejor y las partes tiernas se hallan mas resguardadas de la accion del frio.

Concluiremos estos brevisimos apuntes, recomendando á los plantadores de caña, cometen el enrayo sobre el cultivo

de la caña de arucoar por A. Reinow, en cuya obra, de
la que hemos tomado lo bueno q. en estos apuntes se encuentra,
hallarían un completo estudio sobre el cultivo de la caña
dulce.

Octubre 10/77

F-12





SOCIEDAD ECONÓMICA
DE AMIGOS DEL PAÍS
DE VALENCIA.

Sección de Agricultura.

Esta Sección ha examinado los apuntes acerca del cultivo de la caña de arúcar cuyo lema es "Basta la Agricultura para regenerar la Nación Española" que V.º B. se sirvió remitir a la Sección para su estudio y cuyo dictamen es el siguiente. Comienzan dichos apuntes indicando sucintamente las exigencias de la caña de arúcar su clima y terreno prescindiendo por completo de la historia de tan preciosa gramínea que parecía ser oportuno al emprender un trabajo de la naturaleza del que se trata. Ocupase luego el autor, de la preparación del suelo y de los sistemas y elección de la semilla, llamada así impropia porque se trata de elección de tallos para la plantación y no de siembras y sin discutir las principales variedades de caña que se cultivan ni las circunstancias de cada una, pasa á fijar desde luego la cantidad de caña que por término medio calcula necesaria para plantar una hanegada.

No se detiene á exponer si convendría mas ó menos cantidad que la asignada segun sea la naturaleza y fertilidad del suelo, ni hace un estudio comparativo de los varios sistemas de plantación en uso para elegir

Que aprobados
los dichos apuntes
se le conceda para
su estudio de 24 de
Noviembre de 1877.

El Sr. D. Juan
García de Lara

segun los casos, sino que se concreta á señalar como mejor y sancionado por la practica, la plantacion á dos filas de caña entera.

A continuacion, detalla las precauciones que deben tenerse presentes al verificarse el plantio e indica el procedimiento de reproduccion por cogollos; trata despues de los cuidados que han de ponerse en practica para favorecer la aparicion de los brotes, de la inconveniencia de las siembras intercaladas y de las labores y riegos consecutivos que exige el desarrollo de la planta tales como el aporcado y el deshojado pero sin manifestar el autor su opinion respecto á si en algun caso conviene ~~suprimir~~ parte de los hijos á fin de lograr mayor desarrollo en los restantes.

Resena luego la manera como debe procederse para verificar el corte de la caña manifestando al paso que esta debe encontrarse en completa madurez, pero no indica los caracteres que la patentizan ni si seria util practicar algun ensayo sacarimetrico; describe mas adelante la preparacion que sufre la caña antes de llegar al ingenio y las operaciones que deban suceder á la siega, ocupandose tambien de la duracion del

continuadas y del calculo de gastos y productos; pasa á tratar por ultimo de los abonos adecuados para la caña y termina con un breve resumen de los apuntes recomendando al cultivador de caña la obra titulada "Ensayo sobre el cultivo de la caña de arucar por A. Reinos" de la cual manifiesta el autor con suma modestia ha tomado lo bueno que haya en sus apuntes.

Nada dice de los enemigos que tiene la cañanil ni medios de combatirlos y finalmente no se ocupa del aprovechamiento de la dulce gramínea que forma parte del tema propuesto.

Por todas las anteriores consideraciones opina esta seccion que el trabajo presentado apesar de ser aceptable en el fondo, adolece de incompleto por cuanto se omiten muchas circunstancias que el agricultor no debe pasar desapercibidas y se tratan muy ligeramente otros puntos esenciales no desarrollando como ya queda dicho el tema consignado en la lista de premios por consiguiente cree que no puede adjudicarse el premio ofrecido.

Dios que á P. E. int. J. Val. 7 Nove 1877.

Ob Secretario de la Seccion

Nicolas M. Marcon



Como Sr. Director de esta Sociedad Economica.